

MIÉRCOLES, 5 de noviembre de 1986

## Aguinalde dice que la policía vasca sería la más eficaz si tuviera más medios

JOSÉ M. VITORIA | Vitoria | 5 NOV 1986

**Archivado en:** Zulos Declaraciones prensa Francisco Antonio Cabello Pérez Lucio Aguinalde Aizpurúa Comunidades autónomas Secuestros terroristas Infraestructura terrorista Policía autonómica Policía Política antiterrorista Administración autonómica Gente Lucha antiterrorista País Vasco ETA Fuerzas seguridad España

Lucio Aguinalde, el industrial militante del PNV que permaneció 18 días secuestrado por ETA Militar, afirmó ayer que no duda de que si la Ertzantza (policía autónoma vasca), que le liberó, contara con medios suficientes sería "indiscutiblemente más eficaz que las otras policías". A raíz de las investigaciones seguidas tras la liberación, la Ertzantza ha localizado dos zulos (escondites) con abundante armamento y detenido a varias personas.

Aguinalde subrayó en la conferencia de prensa que no teme por su vida, que no piensa adoptar precauciones personales y que ahora disfrutará de unos días de vacaciones para relajarse. El industrial, que presentaba buen aspecto físico, compareció ayer ante los medios de comunicación, casi 48 horas después de que un comando de la Ertzantza le liberara de sus tres secuestradores. El industrial consideró que no había influido en el esfuerzo efectuado por la policía autónoma su militancia en el PNV. En una breve descripción de los días que permaneció secuestrado, el industrial vasco dijo que llegó a pensar que el desenlace podía ser funesto, "ya que si les hubieran dado una orden desde sus altas esferas, la hubieran cumplido". Aguinalde, que tuvo que andar encorvado durante el secuestro debido a la baja altura de la cueva, pasó tumbado buena parte de su cautiverio jugando a las cartas y al ajedrez con sus secuestradores y hablando con ellos de todo tipo de temas, incluso políticos. "Ellos se declararon marxistas leninistas, momento en que se cortaba la conversación".

Durante el secuestro, los miembros del *comando* facilitaron a Aguinalde ejemplares del periódico *Egin* de los que se habían recortado los artículos referentes al secuestro u otros acontecimientos relacionados con la violencia. "Ellos me decían que sería rápido, pero al ver los periódicos recortados pensé que se había producido algún atentado importante y que eso podía complicarme las cosas".

Aguinalde indicó que las mismas personas que le secuestraron estuvieron junto a él los 18 días de cautiverio. El industrial relató que los secuestradores le hablaron en *euskera* y le comentaron que no se preocupara por su salud.

Los secuestradores no comentaron nada con su víctima sobre la petición de un rescate económico. Aguinalde subrayó que el momento de su liberación estuvo rodeado de confusión y que le afectó mucho saber que el cadáver que vio cerca de la cueva cuando salió del habitáculo era el del director de la Ertzantza, Genaro García-Andoáin.

### Declaración ante el juez

A raíz de las investigaciones seguidas tras la detención de dos de los tres miembros del comando que mantuvieron retenido a Aguinalde, la Ertzantza ha descubierto en las provincias de Álava y Vizcaya dos *zulos* (escondites) que contenían abundante armamento. Varias personas han sido conducidas a dependencias policiales como resultado de las mismas investigaciones.

En la tarde de ayer, Lucio Aguinagalde y los seis *ertzainas* que, junto al fallecido Genaro García-Andoáin, participaron en su liberación declararon por separado ante el juez de instrucción de Durango, partido judicial en el que se produjo la operación que liberó a Aguinagalde. El industrial, acompañado por sus abogados, permaneció en el juzgado casi dos horas. En el transcurso de este tiempo, fueron llevados a presencia del juez, Francisco Antonio Cabello, uno de los dos detenidos en la operación de liberación de Aguinagalde, y José Luis Vélez Bilbao, vecino de Llodio detenido por la Ertzantza, quienes permanecieron en las dependencias judiciales cerca de una hora.

Los escondites fueron localizados en un caserío de Ubidea (Vizcaya) y en un paraje próximo al puerto de Cruceta (Alava). El primero de los *zulos* contenía dos fusiles de asalto, una metralleta, una granada de carga hueca, tres granadas del tipo utilizado por ETA, munición y material electrónico. En el segundo, la policía halló una granada de tipo Roqueta, dos temporizadores, un emisor-receptor, 11 kilos de amonal, 200 gramos de trilita, una olla con 20 kilos de metralla y un lanzagranadas.